

**Discurso de la Dra. Christina Malmberg-Calvo durante la ocasión del
Lanzamiento del Programa de Apoyo a la Reforma del Sector Salud en
la República Dominicana – Palacio Nacional
24 Febrero 2005**

**Excelentísimo Señor Presidente de la República Dr. Leonel Fernández Reyna,
Señor Secretario de Estado de Salud Pública y Asistencia Social, Dr. Sabino Báez
Señor Coordinador Ejecutivo para la Reforma del Sector Salud, Dr. Bautista Rojas
Señor Representante de las Naciones Unidas, Señor Niky Fabiancic
Su Excelencia Reverendísima Monseñor Nuncio Apostólico de su Santidad, Timothy
P. Broglio
Demás Miembros del Congreso Nacional,
Distinguidos representantes del cuerpo diplomático y consular acreditados en el
país,
Distinguidos representantes del Poder Judicial,
Distinguidos señores Secretarios de Estado,
Señoras y señores, asistentes todos:**

Es un verdadero honor para el equipo del Banco Mundial y mío propio estar aquí participando en este evento tan esperado. Hoy es un día de celebración y también un día de reflexión acerca de los retos y oportunidades que tenemos por delante en la implementación del Proyecto de Reforma del Sector Salud.

En mi mente, la razón principal para celebrar es que esta ceremonia marca un verdadero hito en el camino hacia el logro de las Metas del Milenio (las cuales la RD se encuentra empeñada en alcanzar). Y por qué es la salud tan importante para lograr las Metas del Milenio? Todos nosotros estamos familiarizados con los objetivos de salud de las mismas. Así que en vez quisiera compartir con Ustedes un estudio titulado Las Voces de Los Pobres. Se entrevistaron a más de sesenta mil personas pobres en sesenta países. Su principal preocupación era su salud y la de sus familias. La gente pobre posee muy pocos bienes palpables—a menudo no poseen tierra o propiedades y no tiene mucho acceso a capital financiero o social; ellos viven cerca de la delicada línea entre la salud y la enfermedad; entre la vida y la muerte. Su principal bien es su cuerpo; ellos necesitan permanecer saludables para así poder trabajar y mantener a sus familias. No tienen seguridad social. Así que nos podemos imaginar la completa desesperación de una casa de familia que pierde una madre—familias enteras son lanzadas a la pobreza. La gente pobre que fue entrevistada también se refirió a otros aspectos de la pobreza; hablaron de cómo, cuando ellos buscan asistencia medica, o acuden a los servicios públicos son a menudo ignorados y atendidos con rudeza, mas que con respeto. De cómo tiene que pagar con frecuencia por servicios que son oficialmente subsidiados o provistos gratuitamente—es una forma de degradación psicológica la cual, según el propio testimonio de ellos, afecta profundamente su auto-estima. El lanzamiento del Proyecto de Reforma del Sector Salud es un vehículo poderoso para asegurar que esto no pase en la RD; para asegurar que la gente pobre tenga acceso al cuidado medico básico y que sean tratadas con respeto. Es también un vehículo para que los objetivos del Gobierno, de mejorar la igualdad y mantener una política coherente en la RD progresen.

El lanzamiento del Proyecto de Reforma del Sector Salud también marca un hito en la historia de colaboración entre la RD y el Banco Mundial. El Banco ha venido apoyando la reforma dentro el sector de salud desde hace varios años con un enfoque en el proceso de descentralización del sector, el diseño y la aplicación de sistemas de información para la gestión y la autonomía de gestión de los hospitales. Hoy este nuevo proyecto marca el inicio de una nuevo capítulo en el proceso de reforma. Este capítulo está cargado de esperanzas y oportunidades pero también de desafíos.

Quisiera destacar dos desafíos: El primer desafío consiste en que este proyecto se comenzará a ejecutar en el marco de condiciones macroeconómicas muy diferentes a las que existieron cuando originalmente se le diseñó. El país esta avanzando en la recuperación de esta crisis y hay señales muy positivas. Pero, hay también complejidades. La crisis genera mayores demandas al sector público. Simultáneamente limita los recursos disponibles reduciendo el espacio fiscal del gobierno. Esto significa que el progreso en las metas del milenio puede verse amenazado e incluso revertirse.

El segundo desafío consiste en decidir las prioridades inmediatas. El proyecto es un ambicioso plan con un período de ejecución de largo plazo; mientras esta primera etapa del préstamo dura cuatro años y equivale a treinta millones de dólares, la intención es que haya tres etapas las cuales sumen un total de ciento veinte millones de dólares durante doce años. Aunque la Ley General de Salud provee visión de largo plazo, es vital escoger cuidadosamente las prioridades y los primeros pasos de este nuevo proyecto. También es importante calibrar cuidadosamente cómo se transita de una etapa a la siguiente. Hay que tener en cuenta la necesidad de incrementar a ritmo acelerado la capacidad del sistema de proveer servicios de salud más eficientes y de mayor calidad. Para que el proyecto se convierta en una verdadera contribución al desarrollo humano a largo plazo es clave que la primera fase del proyecto desemboque en beneficios tangibles y evidentes para la población dominicana. El BM está dispuesto a tener la mayor flexibilidad posible para acomodar las prioridades emergentes.

Sin embargo, así como hay que superar desafíos importantes también es cierto que esta nueva etapa que hoy comienza está cargada de muchas oportunidades. La primera es contar con un liderazgo capaz y comprometido. Afortunadamente, este proyecto cuenta con el claro compromiso de mejorar el sistema de la salud dominicano, por parte de la más alta autoridad del país, el Excelentísimo Señor Presidente de la República Dr. Leonel Fernández. Además, este proyecto es el resultado de un proceso que ha madurado como consecuencia del esfuerzo concertado de amplios sectores sociales y políticos del país. La aprobación por el Congreso de este préstamo el 27 de diciembre del año pasado refleja esta responsabilidad colectiva, y quisiera reconocer y agradecer a todos los miembros del Congreso que están con nosotros hoy. En suma, este proyecto no es un esfuerzo aislado de los organismos públicos de implementación. Al contrario, esta es una iniciativa que cuenta con y requiere la coordinación temprana y sostenida de todos los actores sociales incluidos los organismos internacionales.

Para concluir, el futuro de aquellas familias que se debaten en medio de la pobreza, las enfermedades y sus graves consecuencias económicas puede iluminarse si este proyecto que hoy comienza se convierte en la iniciativa efectivamente solidaria, sostenida y colectiva de una sociedad resuelta a sentar las bases de un porvenir mejor.

Les deseamos el mejor de los éxitos. Estamos con Ustedes.

Muchas gracias por su atención.